

El NY de Patti Smith

Ella escribió, sin pretenderlo, una de las mejores guías de viaje de la ciudad de los rascacielos. Su autobiografía *Éramos unos niños*, vertebrata el lado bohemio y punk de la capital del mundo.

POR *Anabel Vázquez*



PATTI SMITH LLEGÓ A NUEVA YORK EL verano en que murió John Coltrane. Era lunes y hacía calor. Ella también nació un lunes y pensó que era un buen día: "Nadie me esperaba. Todo me esperaba". Esto escribe en el emocionante libro *Éramos unos niños*, publicado en España hace unos meses por Lumen editoriales, donde narra el vínculo de esta artista con la ciudad. En esos días de 1967 en los que aún era una joven tranquila y de ojos abiertos, Nueva York le sacudió: "Era una auténtica ciudad, cambiante y sexual". Patti venía de un pueblo de New Jersey y se parapetaba tras un impermeable incluso en los días de verano con sus 21 años. Nueva York era una puerta abierta que aún no sabía dónde la conduciría. Para muchos lo sigue siendo.

En esos días de aquel verano, el verano del amor, Patti conoció a Robert Mapplethorpe. El primer día

que hablaron se sentaron juntos, a la hora de la comida, como tanto les gusta a los neoyorquinos, en Tompkins Square. Ya no se separarían en muchos años. El Nueva York de Patti Smith se solapa con el de Mapplethorpe y ese es parte de su encanto.

Pero ese Nueva York es un fantasma. Muchos de los lugares han desaparecido. No hay rastro de librerías como Brentano's y Scribner's, donde Patti ganó los primeros sueldos y se lanzó de cabeza y

Todavía sobreviven vestigios de una era en la que Manhattan hervía: los 70 y 80

sin red al mundo de la literatura, donde leía a Rimbaud como si "fuera su amigo". Desapareció también el CBGB, que fue el epicentro del punk mientras existió en el Lower East Side. Ese Nueva York temerario se ha diluido bajo un Nueva York más amable y edulcorado. El Nueva York de Sarah Jessica Parker no es, ni de lejos, el de la cantante del traje negro y la melena rebelde. Pero no hay que rendirse, todavía sobreviven vestigios de una era en la que Manhattan hervía: los 70 y 80.

Y Patti Smith estaba allí, no sólo para verlo, sino para formar parte de ese hervidero. Su multipremiada autobiografía es una guía oficiosa de Nueva York. En ella, hay decenas de páginas dedicadas al Chelsea Hotel. Este lugar, sobrepasado, casi ahogado por su mito, también está cerrado al público, en proceso de resurrección. Patti y Robert vivieron aquí muchos años, primero en la habitación 1107 y luego en la 204. Ella



EL ECO DE PATTI. Arriba, Kenny's Castaways, que permanece igual que en los años setenta. Abajo, a la derecha, interior de St. Mark's In-The-Bowery Episcopal Church, donde debutó Patti Smith en 1971. A la derecha abajo, detalle de Kenny's: aquí lo *vintage* no es moda, es una forma de vida.



subía y bajaba sus escaleras porque no quería perderse nada, con esa curiosidad que mantiene hoy con casi 70 años. Ahora, el Chelsea es otro fantasma, un lugar romántico que habría hecho las delicias de Rimbaud. La persona que lo gestiona, Lilly Sirkin, una *pattismithófila* confesa, habla de cómo su mito sigue apareciendo por ahí con algún motivo que otro (un concierto privado, una sesión de fotos). Esta mujer, como la mitad de los neoyorquinos, ha leído *Éramos unos niños* (publicado en España por Lumen) y se enfada si no se sabe por qué motivos Robert y ella se mudaron de habitación. “Tú no has leído el libro” —dice sin ocultar el desprecio. “Se mudaron porque tenía una ventana”.

DESDE ESA VENTANA NO TENÍAN VISTAS, TODO lo que había que ver estaba dentro del hotel. Por sus habitaciones y su lobby pasaron otros iconos del siglo XX como Janis Joplin, William Burroughs, Cohen o Dylan. Cuando la pareja dejaba el hotel era, casi siempre, a instancias de Mapplethorpe, mucho más social y determinado que ella a triunfar. Justo debajo del Chelsea, en el mismo edificio, está aún El Quijote: “El Chelsea era mi hotel. El Quijote era mi bar”, llegó a afirmar en más de una ocasión. Iban buscando contagiarse de parroquianos como Jimi Hendrix o Janis Joplin. Hoy es un restaurante más. También frecuentaban lo que el libro llama el “Triángulo de las Bermudas” de la ciudad: Brownie’s, Max Kansas City y The Factory. Por allí andaban Andy Warhol y su séquito, popes absolutos de la modernidad, de quienes hacían de su creatividad una lanza para atravesar rascacielos, y de ahí al resto del mundo.



Su Manhattan

LUGARES QUE FUERON HISTORIA

Washington Square.

En sus primeros días en Nueva York, Patti paseaba por este parque (foto a la izq.). Era refugio de vagabundos y artistas. Hoy es un parque donde se juega al ajedrez y los estudiantes beben frapuccino.

Robert Miller Gallery.

Las fronteras entre la Patti Smith cantante, artista y poeta siempre han estado borrosas. Esta galería de arte (a la izq.), un clásico de Chelsea, representa a Patti Smith y Robert Mapplethorpe. Allí ha exhibido el trabajo de ambos durante décadas. (524 West 26th Street; robertmillergallery.com).

John Varvatos.

Esta tienda (foto a la derecha) ocupa el lugar del CBGB, el templo mítico del punk donde Patti tocó por primera vez en 1975. (15 Bowery; johnvarvatos.com).

Matt Umanov's Guitars.

Esta tienda de guitarras, un clásico rockero desde 1965, es una de sus favoritas. (273 Bleeker Street; umanovguitars.com).

American Place Theatre.

En este teatro del off Broadway representó en 1971 su primera y única obra de teatro, *The cowboy mouth*. Fue escrita a medias con Sam Shepard, su pareja entonces. (americanplacetheatre.org).


HOTEL FANTASMA. Arriba, Park Armory, impresionante sala de conciertos del Uptown. Abajo, interior del hotel Chelsea, ahora en renovación, en el pasillo de la mítica habitación 204 de Patti y Mapplethorpe. A la dcha., Washington Square y la Robert Miller Gallery.

Hubo un día en que Patti agarró su guitarra y comenzó, casi por casualidad, a cantar. Llegó a la música por la literatura. Debutó en una iglesia episcopal, St. Mark's In-The-Bowery, en 1971. Habían pasado cinco años desde que llegara a Nueva York. Lenny Kaye, que sigue con ella, le acompañó aquella noche mientras leía poemas, algo que nunca ha dejado de hacer. Después llegaron muchas más. Tocaba o leía en el Max's Kansas City,

Grabó 'Horses', su álbum bandera, en los Electric Lady, unos estudios de la Sexta avenida, donde también han grabado los Rolling Stone o Coldplay. Hoy este local pasa desapercibido

Mercer Arts Centre, Kenny's Castaways o en el CBGB. Grabó *Horses*, su álbum bandera, en 1975 en los Electric Lady, unos estudios construidos por Jimi Hendrix en la Sexta Avenida que pasan desapercibidos para cualquier paseante. Nadie sabe que tras su sencilla placa en la puerta está el lugar donde también han grabado los Rolling Stones y ahora Kanye West o Coldplay.

ESE NUEVA YORK SÍ AGUANTA VIVO, IGUAL que muchos de los bares y salas donde tocaba. Pero el Nueva York de esta mujer que viaja por todo el mundo recibiendo honores, tiene nuevos escenarios como el Park Armory. Allí actuó recientemente una tarde de febrero en la que no paraba de llover. Había aullado los textos de su amigo el poeta beat estadounidense Allen Ginsberg, al que se homenajeaba aquel día. Su voz grave subía y bajaba con una cadencia casi animal, siguiendo el piano de Phillip Glass, tan llena de música que no se sabía si cantaba o leía. La mujer del traje negro (impecable), la melena áspera y la mirada inocente se comportaba con la elegancia que siempre tuvo y que ni el punk ocultó.

Todo estaba bajo control en uno de los espacios más majestuosos de una ciudad llena de espacios majestuosos. El público le había confirmado su amor desde que apareció enigmática sobre el escenario: "¡Patti, we love you!". Todo funcionaba, todo era hermosamente burgués y perfecto. Pero Patti Smith, cuando terminó de recitar *Magic psalm* con su voz grave y su energía intacta, escupió al suelo con rabia. Y en ese gesto, intactos, estaban el rock y el punk, sus años en el hotel Chelsea junto a Robert Mapplethorpe, su grito contra las injusticias y la cara salvaje de una buena chica de New Jersey. 

guíate

UN NUEVA YORK PARA ESCONDERSE

Aquí todo pasa tan rápido, que lo que hoy está en auge mañana está 'out'. Esto que te decimos sí es lo último

NYC
TEMPERATURA: 21 °
Población: 8,4 millones.

1 TRUCOS & TRATOS

Primer consejo para viajar a Nueva York. ¡Que no se te peguen las sábanas! Llega con tiempo al aeropuerto (un mínimo de tres horas antes) y revisa que el pasaporte está en regla, es electrónico y se ha rellenado el ESTA, impreso (*online*) de exención de visado. (<http://spanish.madrid.usembassy.gov>). Después viene el reto de buscar rutas sin escala. Aerolíneas como Iberia, Delta o Continental cuentan con vuelos directos desde Madrid y Barcelona.



Terraza del Soho Grand.

2 LA NOCHE QUE NO ACABA

No es tarea sencilla encontrar hotel. La oferta es infinita pero los presupuestos suelen ser finitos. La mayoría de los hoteles están en la zona de **Midtown**: cómoda pero muy turística. Si se puede elegir, es preferible elegir un hotel en el Sur de la casi-isla. Lugares como el **Soho Grand** (www.soho-grand.com), además de supurar estilo por cada rincón, permiten conocer cómo viven y se divierten los locales. El bar de este hotel es uno

de los lugares impresionables en la noche neoyorquina. ¿Otra opción por Downtown? **The Nolitan Hotel** (nolitanhotel.com). Mirado, de precio razonable y perfecto para incursiones por Nolita y el Lower East Side.

3 'MONEY, MONEY!'

A pie, en taxi, en bus, en metro. Probarás más de una opción. Aunque te expliquen las diferencias de un metro local y uno express probablemente te equivoques en alguna ocasión. No temas, es normal y será una buena anécdota. Compra la tarjeta **Metrocard** (una semana de viajes ilimitados en metro y bus) si vas a hacer más de diez viajes. Los taxis son tan kamikazes como eficaces. ¿El precio? Similar al de Madrid. Pero el gran sistema de transporte que vas a usar son tus pies. No los maltrates con botas nuevas.

4 ESENCIALES

Cualquier cosa es posible en Nueva York. Lo difícil es tomar decisiones. Hay que asumir que es inabarcable. Uno de los ejes de la modernidad de Downtown es **Bowery**. Esta calle, donde estaba el CBGB y epicentro del lumpen



durante muchos años, es ahora un reducto de cultura contemporánea. Allí están el **New Museum** (newmuseum.org) y la **Sperone Westwater Gallery** (speronewestwater.com), a cual más *cool*. También restaurantes llenos de gente alta y guapa y tiendas sostenibles pero con estilo, algo que allí ya han

aprendido a hacer muy bien. En esta línea, en el Soho, la tienda del momento es **Treasure&Bond** (treasureandbond.com). Este es un nuevo concepto de tienda de moda. Los beneficios de todo lo que vende esta tienda van destinados a ONG ligadas a la ciudad. Olvídate de lo que sabes sobre tiendas solidarias. Esta no tiene nada que ver. El otro es el **Meatpacking District** con la High Line como reina y señora. Puedes comer en el **Chelsea Market** y curiosar en Jeffrey's, una de las grandes multimarca de la ciudad. Por supuesto, sube hacia **The Boom Boom Room** del hotel Standard y remata la noche allí.



¿Una hamburguesa en Lucky Strike?

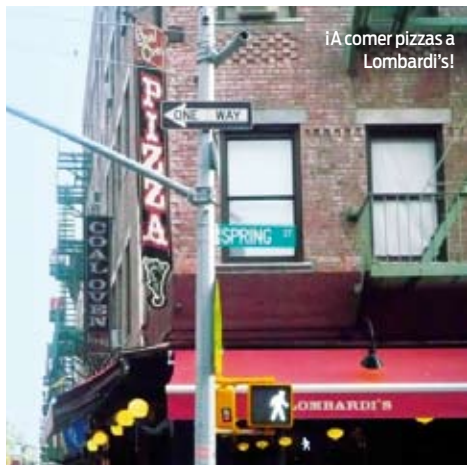
5 CARASB

De todo, lo que a uno se le antoje, a cualquier precio y siempre en raciones muy grandes. El **Lucky Strike** (www.luckystrikeny.com) es un bistró con hamburguesas formidables. Está en pleno Soho y aunque tiene el sello de *cool* es un lugar relajado. **Momofuku** (www.momofuku.com) es un lugar de culto entre gastroviajeros y locales con

buen gusto. No admite reservas y pese a su prestigio, mantiene precios muy ajustados. Sirve comida asiática como no se encuentra en España. Una rareza muy neoyorquina es **Decibel** (www.sakebardecibel.com), un sake bar situado en un sótano del que pocos salen tal como entran. Mucho alcohol y poco sólido, quizás unas edamame.



New Museum.



6 TRES SITIOS PARA COMER PIZZA

Lombardi's. La leyenda dice que es la pizzería más antigua de América. Situada desde 1905 en el corazón de Little Italy es todo lo que esperas del

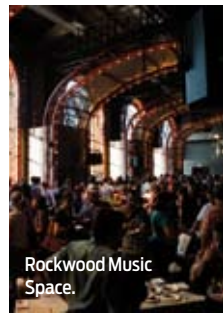
nombre y del barrio. www.firstpizza.com. **Eataly.** Clásicas pizzas napolitanas en este emporio de Mario Batali que ha revolucionado la escena gastro de Manhattan. <http://>

eatalyny.com. **Forcelli.** Pizzas clásicas en ese reducto de modernidad y gentrificación que es Bowery. Los expertos la llaman la "mejor nueva pizza" de la ciudad. www.forcellaeatery.com.

7 TRES SITIOS ESCUCHAR MÚSICA EN VIVO

Joe's Pub. Es parte del Public Theatre y se atreve con figuras, nuevos nombres y apuestas arriesgadas. Joepub.com. **Rockwood Music Space.** No cobra entrada y acoge todo tipo de música. Siempre se guarda una carta con los invita-

dos sorpresa que puede ser muy sorprendente. rockwoodmusicall.com. **The Brooklyn Academy.** Solo por ver su estructura, compensa el paseo hasta Brooklyn. Por aquí han pasado Paul Simon o David Byrne y su programa es más que interesante. www.bam.org



8 TRES SITIOS PARA NO DORMIR LAVO.

Un club neoyorquino en toda regla, con sus ambientes varios, su fauna urbana y su gran pista de baile. Una buena mezcla de bolas de disco y cócteles de diseño. <http://lavony.com>. **Grand Bar.** Situado en el hotel Soho Grand es un gran lugar para experimen-

tos sociológicos. Aquí se mezclan, hasta que les echan, galevistas, modelos y ejecutivos sin corbata. www.sohogrand.com. **La Esquina.** Bar semiclandestino escondido tras un restaurante mexicano. Por aquí pasan celebrities y anónimos encantados con ir a un sitio que no es lo que parece. <http://esquinayc.com>.



TRES discos en NY

SI ESCUCHAS ESTOS TRES DISCOS ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE TU VIAJE A NUEVA YORK, ENTENDERÁS MÁS EL ESPÍRITU DE PATTI SMITH Y SU URBE.



'NYC Man'. Lou Reed. Todos sus recuerdos sobre la ciudad en este recopilatorio.



'Contra'. Vampire Weekend. Diez temas para entender la nueva escena musical.



'52nd Street'. Billy Joel. Desde su portada ya te invita a conocer Nueva York.

FOTOS: CAROLYN COLE/LOS ANGELES TIME; DUSTIN COHEN; ALAN GASTELUM Y CORBIS.